

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la imprenta de G. Labat.—Máx.—D. Matías Mascaro.—Iviza.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos de circulo 12 rs. idem franco de porte.

Sección extranjera.

De El Diario de Barcelona.

El folleto publicado recientemente en París por Mr. Veuillot, antiguo director del *Univers catholique*, ha causado gran sensación en el vecino imperio, no solamente por la celebridad de su autor, sino por las nuevas convicciones que revela. Mr. Veuillot había defendido constantemente y con brío, contra las opiniones del conde de Montalembert y sus amigos, que la sombra de la libertad era fatal a la Religión; mas hoy, aleccionado por la experiencia de hechos recientes, viene a formar en las filas de los que siempre hemos creído que el divorcio de la Religión y de la Libertad son fatales para ambas. Bajo este punto de vista, el folleto de Mr. Louis Veuillot que damos a continuación es notabilísimo.

WATERLOO.

I. Antecedentes.

Las naciones que en 1815 se reunieron en Viena, y que fueron mas directamente las vencedoras, eran las protestantes. La Inglaterra y la Prusia acababan de triunfar en Waterloo; la Rusia continuaba persiguiendo todavía algunos restos del grande ejército esparcidos en sus desiertos. Estas tres potencias absorbieron la Holanda, el Hanover, la Suecia y los Estados protestantes de la confederación germanica; dominaron en el congreso, unidas por el principio cardinal del protestantismo, que consiste en humillar la religión católica. El odio a la religión católica es el dogma común de las sectas protestantes; esto odio los mueve, hasta cuando no lo confiesan y aun cuando ni siquiera lo conocen.

El objeto, o si se quiere, la inspiración que animó a la Santa Alianza, fue el humillar la religión católica. Ahí las naciones católicas no pensaban en defender su religión, y a causa de esto olvido no supieron defenderse a sí mismas. El Austria, la España, y las Dos Sicilias, al rededor de las que estaban la Baviera, el Portugal, los principados italianos, etc., eran todas católicas, pero estaban atacadas del veneno jansenista y veteriano, eran representadas por estadistas, la mayor parte de los cuales habían olvidado de un modo inconcebible los beneficios de la verdadera Iglesia de Jesucristo. Y la gran nación católica, la Francia, mas olvidadiza que las demás, se presentaba en esta asamblea de las potencias con el carácter de vencida, para ser mutilada, encajonada y castigada. El plenipotenciario de la Francia en el congreso de Viena, el ministro del rey cristianísimo era un obispo apostata.

Mas no por esto dejaban de estar en frente y en hostilidad dos principios, el protestante y el católico, y la ignorancia que se podía tener de este antagonismo no impidió al principio victorioso, es decir, al principio protestante arreglar las condiciones.

Oficialmente se trataba de organizar la Europa para la paz. Una de las primeras providencias que se tomaron, fué la de debilitar la Francia, hacerla volver a sus antiguos límites y crear el reino de los Países Bajos.

No se pensó en la configuración material del territorio ni en la conformación moral de los pueblos. La sabiduría y la bondad de Dios se humillan hasta cuidar de estas atenciones. En la superficie del globo Dios ha circunscrito la residencia de los pueblos y las demarcaciones para las diversas ramas de la posteridad de Adán. Las fronteras que les ha dado, son las cordilleras, los rios caudalosos, los mares. En estas circunscripciones ha colocado a los hombres que hablan una misma lengua, o a lo menos dialectos derivados del propio origen. Ha dado a esos hombres las mismas inclina-

ciones, las mismas pasiones, las mismas aptitudes, y en fin los rasgos de familia, de suerte que la vida y la obra que les son comunes, les hiciesen mas fáciles, y siendo una cada pueblo, pudiese realizar con mas energía su misión particular, y al propio tiempo conservase en su nacionalidad, como en una fortaleza, ya una parte, ya la esencia de las doctrinas que constituyen el patrimonio digno de la humanidad. Dios ha querido tratar a las naciones con este respeto hacia su dignidad y esta previsión paternal con respecto a su libertad. En este plan visible, recuadros intelectuales por la verdad que el verbo divino les comunica con una sola voz y en una misma lengua, bien así como de un mismo cielo reciben el aire y la luz, reunidas en ese centro superior quedan en libertad de aliarse sin verse obligadas a confundirse, continúan siendo distintas para alentarse en el trabajo de la civilización al que debe cooperar la diversidad de genios, para socorrerse en sus necesidades, para defenderse en su debilidad, para neutralizar y coartar con la diversidad de costumbres y el obstáculo de las fronteras, esas corrientes de muerte que el error y el despotismo hacen pesar sobre el género humano.

Mas la soberbia de los diplomáticos no se detiene a considerar las disposiciones de la Providencia, o no se digna tomarlas en cuenta. Para crear un reino de los Países Bajos, la diplomacia de 1815 trazó una línea en el mapa, declaró que este trazado estaría ocupado por aduaneros y plazas fuertes, y he aquí que un territorio francés por la física, por la historia, por el habla y por la religión, fue adjudicado a una nación aventurera, la Holanda, nación protestante, con un rey protestante decidido a hacer desaparecer la religión católica del nuevo territorio que se le incorporaba.

La España figuró tambien en el Congreso de Viena. Cuando en todas partes, y hasta en su propio territorio, todos los gobiernos eran vencidos, la España, la primera en Europa, había resistido al emperador como nación y su energía patriótica había reanimado las esperanzas del mundo aterrado. La España había dado a conocer que entre los hombres hay otra fuerza mas que la fuerza de los regimientos: entonces se vio que un pueblo es invencible en el nido que Dios le ha creado. La Inglaterra se había apresurado a ofrecer sus soldados y su dinero a esos campesinos españoles por largo tiempo menospreciados, y de ahí resultaron Wellington, y tantos otros hechos que acabaron en la batalla de Tolosa.

A pesar de tan elevados títulos al reconocimiento de la Europa, la España no obtuvo nada, absolutamente nada de los inspirados de la Santa Alianza: la relegaron entre las potencias de segundo orden. Gibraltar quedó en poder de los ingleses, y en breve las Américas pudieron desprenderse por la sedición y la traición revolucionarias, sin que la Europa opusiese el menor obstáculo.

En otro tiempo un santo obispo, culpando a un rey católico por las iniquidades y rapiñas de su gobierno en las Indias, había predicho que vendría un tiempo en que la España sería arruinada por naciones extranjeras. Había llegado ya este tiempo de espasmo: la ingratitude de la Europa puso el último sello a la profecía de Las Casas, que desde mucho tiempo iba realizándose. La justicia de Dios se cumplía por medio de la injusticia de los hombres. Pero ¿a qué móvil propio obedecían los hombres injustos que sacrificaban de esta suerte a su aliada? ¿cuál era el crimen de la España ante los promovedores del congreso? La España era una nación católica, la nación católica en que el protestantismo tenía menos acceso. He aquí su crimen.

Y hasta el Austria glorio por ventura que fuese así? No. Su influencia y su esplendor disminuían en Alemania: la parte del reino de

Polonia que recibió, no fue sino una parte de complicidad en un crimen grave.

He citado la Polonia: por el tratado de Viena, bajo el velo de algunos artículos destinados a ser una letra muerta, es a nación católica fue borrada definitivamente del cuadro de las naciones. La anexión de la Bélgica a la Holanda creó un reino protestante mas con la repartición de la Polonia entre la Rusia, la Prusia y el Austria, hubo una nación católica menos. Véase en esto la idea de la Santa Alianza.

El Portugal continuó bajo el protectorado inglés que debía conducirle al estado de muerte y de corrupción en que le vemos. La Italia quedó separada de Malta definitivamente inglesa, de la Corcega definitivamente francesa, de Venecia y del país lombardo definitivamente austriacos.

Así que toda la ventaja del tratado de Viena fue para las naciones protestantes: toda la pérdida para las naciones católicas: el protestantismo consumió allí su triunfo de Waterloo.

La terrible jornada de Waterloo se ha considerado bajo todos los puntos de vista políticos; pero se ha olvidado el punto de vista religioso: ¿esto no tiene por una bagatela? Sin embargo ¿no es cierto que en aquella batalla las naciones protestantes vencieron y humillaron a las naciones católicas? Por un lado estaba la Francia sola, la primera, la primogénita de las naciones católicas: la religión del ejército que sucumbió en Waterloo era la religión católica: el jefe que la mandaba, aunque escomulgado, no era apóstata, era, se titulaba hijo de la Iglesia católica-apostólica-romana: él la había sacado de las cárceles y del destierro, y la religión le había consagrado el muro en su seno, favorecido con sus misericordias. Por otro lado había la Inglaterra y la Prusia, la una la espada del protestantismo, la otra su cuna, y con ellas los vendidos protestantes de Hanover y la Holanda. Dios apartó a los católicos de esta última y sangrienta escena: las manos que ejecutaron su decreto, no serán fratricidas. El fratricidio se cometerá mas adelante en Viena, contra la Polonia, contra la Bélgica, contra Malta, contra los pueblos católicos del Rhin; pero no hará esto la espada, sino la pluma de los diplomáticos. Comunmente Dios dirige el honor de la espada; es el Dios de los ejércitos; no es el Dios de las cancillerías.

Y si alguna vez se echó de ver el dedo de Dios en los negocios de los hombres, fué ciertamente en este terrible desenlace de una de las mas sangrientas tragedias que se han representado sobre la tierra. Casi hasta el fin de la batalla, las probabilidades fueron o inseguras o favorables a los franceses. Por un momento los ingleses se creyeron perdidos; é iba a decidirse que se retirarian sobre Bruselas, cuando llegaron los prusianos. Napoleón los tomó por una división francesa que estaba esperando, y en su consecuencia dejó desguarnecida la derecha de su ejército, y esto decidió el éxito de la batalla. Por este error del jefe católico las naciones protestantes quedaron victoriosas.

Los ingleses sacaron gran fruto de su triunfo, y se apropiaron toda el honor de la jornada. Dijeron y dicen que en Waterloo la libertad venció al despotismo, la verdadera civilización venció a la barbarie militar; el orden legítimo venció a la revolución. Véase que hay de todo esto, si la libertad está en progreso, si la fuerza tiene menos imperio, si la revolución ha perdido o ganado terreno sobre la civilización cristiana!

En Waterloo para satisfacción de su justicia, por mucho tiempo irritada, y que quería castigar y poner remedio, Dios permitió que los pueblos católicos fuesen vencidos y humillados por los pueblos protestantes.

Al día siguiente de haberse firmado el tratado, las naciones protestantes se encontraron mas unidas que nunca. Al contrario las naciones católicas, separadas unas de otras, separadas sobre todo de la Iglesia por el espíritu desecularizado y desecularizado de sus hombres de Estado, multiplicaron los peligros de la falsa organización que el protestantismo vencedor les había impuesto.

La Francia y la España conservaban entre sí los recuerdos de seis años de la mas cruda guerra; igual enemistad reinaba entre el Austria y la Francia; la Italia culpaba a la Francia por haberla conquistado y descoronado; el Portugal no era ya una nación. Unica entre los pueblos, humillada, acosada por los pesares y el malestar, entregada a la recrudescencia de la impiedad en odio de sus nuevos señores que no tenían la mano tan fuerte ni el espíritu mas elevado como el corazón, la Francia se preparaba una influencia revolucionaria como indemnización de esa preponderancia de las armas que las armas le habían quitado. Así continuaba luchando contra Dios, contra el orden y contra ella misma.

Secundando todavía de otro modo la política protestante, esas infortunadas naciones católicas escitaban las discusiones en su propio seno, dejando fermentar mas y mas en el las ideas revolucionarias que desconciertan, arrastran y echan abajo a los gobiernos.

La Inglaterra alzaba este fuego interior. Prometiéndolo retirando al mismo tiempo su alianza siempre insegura, sabía someter constantemente a ruinosos apoyos los pueblos que profesaban un mismo culto y eran de una misma raza moral, hubiera encontrado en esta union la grandeza y la paz. La Francia pegada a la alianza inglesa, no trabaja para emanciparse de ella sino para obtener la alianza de la Rusia; el Austria pegada a la alianza rusa, no sacudia este yugo sino para implorar la alianza inglesa.

La política interior del Austria no era mas católica que la de sus aliadas. Dura con respecto a la parte de la Polonia que había quedado bajo su dominación, recelosa con respecto a Italia, hacia pesar sobre esas naciones subditas soyas una administración desprovista de prudencia porque carecía de corazón. Humillaba cada vez mas a la Iglesia bajo el peso y la mancha del joesfismo del cual nuestro galicanismo parlamentario no fue sino una forma en bosquejo; vejaba a los pueblos con un perfeccionamiento cada vez mas refinado de la policía y de la burocracia, y para compensar esos delitos se hacia liberal en Roma. Admirable inteligencia de los gobiernos modernos! Luego despues de los sucesos de 1830, el Austria y la Francia, cada una de las cuales tenían sus cárceles llenas de conspiradores, y que tenían igualmente la revolución a la que ambas combatían y servían, se pusieron de acuerdo para presentar al gobierno del Padre Santo ese memorandum que tantas veces se ha citado y tan mañosamente se ha explotado, memorandum en que se le aconseja que hiciese en su territorio reformas y que siguiese el progreso del espíritu humano.

III.

Sin embargo, tal es el poder del catolicismo, tal es su divina fecundidad que las naciones que todavía lo conservan, no tienen mas que dejarle hacer, o mejor, no tienen mas que vivir hasta en las condiciones mas desfavorables, para recibir de él cierta renovación de prudencia que los atrae casi de un modo irresistible al terreno de los intereses mas nobles.

Desde 1815 a 1848 continuó la division entre las naciones católicas, y la política de cada una de ellas, así en el interior como en el exterior, fué desalentada. Malestar, agitacion, sacudimientos, revoluciones, disminucion bajo todos conceptos, he aquí el resumen de su

historia en este largo periodo de cuarenta años ó poco menos, hasta el momento en que súbitamente se vieron al borde del abismo.

Sin duda en medio de esas aventuras, la obra del Congreso de Viena había sufrido casi tantos infortunios como catástrofes había procurado. El reino de los Países Bajos no había podido sostenerse; la Polonia asesinada conservaba un resto de vida, y su fantasma era uno de los mas terribles del mundo. Pero los negocios de las naciones católicas no seguían por esto en mejor estado, y la pronta caducidad del sabio trabajo de los diplomáticos de 1815 dejaba en apariencia al protestantismo todas sus ventajas. El estado de Francia, Austria y Nápoles, parecía verdaderamente desesperado. En Francia la anarquía y la amenaza inminente del socialismo; en Austria la guerra civil y la guerra extranjera, en Nápoles el liberalismo triunfante en la capital y la Sicilia en revolución; en España algo mas de crédito, los progresistas en el poder y los carlistas dispuestos a tomar las armas. De esta suerte, los treinta y cinco años de paz relativa que procuró a la Europa la sabiduría de la diplomacia inercial bajo la inspiración dominante del protestantismo en resumen se habían dado a conocer por un trabajo de destrucción universal. Si las naciones católicas debían ser las primeras en caer, la zapa había atacado todo el edificio europeo.

Pero á despecho de los ataques de la tribuna y de la prensa y á despecho de los óbices que el gobierno le oponía, en esos treinta y cinco años el catolicismo había vivido y también había trabajado. En medio de la oscuridad que reinaba en aquel momento, se apareció súbitamente y á los ojos de todos como el elemento constitutivo del orden, como la luz que mostraba el camino de salvación. Si su mano constantemente debilitada no era la única fuerza que podía salvar al mundo, el mundo reconoció á lo menos que sin esta mano no salvaría un bien que estaba prometido junto con los otros y mas que los otros, esto es, la libertad.

IV. En la humanidad decaída hay un espíritu destructor de la humanidad, un carácter de Satanás, que es el odio á Dios y el odio al hombre como obra de Dios; y hé aquí el carácter distintivo de la revolución. *La revolución es satánica*, decía José de Maistre. Todos sus caminos conducen á la destrucción; á la destrucción tiende en todas sus empresas, y su proyecto predilecto, porque en el reconoce que se ha de recorrer un camino mas corto, es el de aniquilar la Iglesia de Jesucristo, por la que únicamente puede el hombre vivir en la justicia y en la libertad. De ahí dimanaban sus constantes esfuerzos contra la cabeza visible de esta Iglesia, y su constante proyecto de separarlo de Roma para dejarle luego sin vida.

El año 1848 fué otra de las circunstancias numerosas, ya en la historia, en que la revolución creyó haber dado en fin un golpe decisivo. El Papa se vió precisado á salir de Roma, huyendo de esos libertadores del género humano que empiezan por la traición su obra de emancipación y la terminan por el asesinato. El Papa estaba desterrado en Gaeta, y la tempestad victoriosa conmovía el mundo.

Pero en Gaeta el Papa no estaba solo. Bajo el humilde techo en que vivía, en esta sorprendente imagen de la débil navecilla de Pedro, las naciones católicas representadas por sus embajadores, animadas de filiales sentimientos habían acudido á agruparse al rededor del Vicario de Jesucristo. Y allí como si despertase súbitamente de un sueño mas que secular, la inteligencia política de las naciones políticas reapareció. Comprendió y cuando menos supo prever que esta navecilla entregada á merced de los olas y arrastrada á alta mar, era sin embargo el último asilo de la autoridad, el último baluarte de la civilización el único terreno en que la planta humana puede fijarse con seguridad.

La España, la primera, levantó la voz é indicó la resistencia eficaz al depotismo revolucionario, así como cuarenta años antes había sido la primera en dar el ejemplo de la resistencia eficaz al depotismo militar. La España convocó á las naciones para la defensa del sagrado territorio, ofreciéndose á combatir por sí sola, si era preciso, á fin de volver al Padre común de los fieles del santuario de la gran patria católica.

Mucho tiempo había que la diplomacia no había presentado proposición alguna que correspondiese tanto como esta á los deseos de la conciencia universal. Entre esos gobiernos de los países católicos divididos por tanto tiempo, no hubo mas que la emulación de ser cada uno el primero á sacar á Pedro de su destierro y acompañarle triunfante al trono de su paternal y divina soberanía. La Francia obtuvo es-

la honra. Al permitir que la Francia fuese la libertadora del Papa, Dios humilló mas y mas aun á los demagogos de Roma y á los protestantes de todos los países, que si hubiese elegido para esta misión á otro pueblo cualquiera.

Ahora puede objetarse lo que se quiera sobre las provisiones secretas que entonces llevaban en el fondo los consejos del gobierno pero no cabe la menor duda con respecto al asentimiento entusiasta de la nación. La Francia no pedía que se restableciese el poder del Papa para disminuirlo y coartarlo mas adelante; no imponía condiciones; nunca hubiera imaginado que el ejército francés debiese entrar en Roma para ser allí doce años después el apóstolador de Víctor Manuel y de Garibaldi, como se han atrevido á proponerlo en plena asamblea los que entonces fueron vencidos con Garibaldi.

V. Las bendiciones de Dios descendieron sobre la Francia. Desde que tomó la resolución de restablecer al Papa en su territorio, la Francia empezó de nuevo á ser señora de su casa. El día 10 de diciembre de 1848 eligió para presidente al candidato que había añadido á su programa político esta frase significativa y nutrida de promesas: «La soberanía temporal de la venerable Cabeza de la Iglesia está esencialmente ligada al esplendor del catolicismo, como á la libertad y á la independencia de la Italia.» Algunos meses después del mismo príncipe pasó á ser el jefe del partido de orden en Europa, pronunciando esas sencillas palabras, que desde mucho tiempo no se habían oído en boca de un soberano: «Hora es de que los buenos se tranquilicen.» El orden material hacia mas que renacer; era ya el mas fuerte, y la Francia marchaba hacia una preponderancia que ya no alarmaba á ningún interés legítimo, sino que al contrario los tranquilizaba todos.

La Francia puso sitio á Roma durante el mes de junio, y entró en la propia ciudad el día 3 de julio. Algunos días después era el aniversario de Waterloo, y en dicho día el desastre de las naciones católicas fué perfectamente vengado y mas que vengado: la obra esencial del Congreso de Viena, la obra protestante pareció que había quedado destruida.

Con efecto, quedaba mas destruida que por todos los rompimientos de tratados y cambios de territorio; era destruida por el triunfo de una idea, la idea católica, y nada podía impedir que esta idea, organizada á su vez, si se hubiese querido, dominase el mundo.

Vióse inaugurarse un periodo muy corto en que las doctrinas de autoridad siguieron en todas partes en pacífico progreso. Particularmente en los países católicos pareció que la monarquía renacía; la monarquía, esa forma antigua y casi revelada del orden político. Basta indicar este movimiento general de la Europa y los acontecimientos que suscitó desde la campaña de Roma hasta que la presencia y la influencia impertinente del Piemonte en el congreso de París, agruparon en el horizonte tormentas mas terribles que las que habían desaparecido con las revoluciones de 1848 y 1849.

Reinaba la paz y la amistad entre las naciones que se habían reunido en Gaeta, florecían prosperidades sobre cada una de ellas, y todas eran afortunadas en sus designios. El reino de las Dos Sicilias vivía tranquilo y colmado de bienes temporales bajo un rey popular y respetado. El Austria completamente pacificada se reunía bajo el cetro de su joven emperador; restableciendo la libertad de la Iglesia, Francisco José preparaba su imperio á una realidad moral que no realizará jamás la unificación burocrática, y hacia conquistas, ó mejor, adiciones territoriales que la guerra todavía realizaría menos. La España gozaba de una paz inesperada; una hija de España, reinaba en Francia, y la elección que la había levantado hasta el trono, sin tener nada que ver con las combinaciones matrimoniales de la antigua política, no dejaba de producir entre ambas naciones una alianza por otra parte muy conforme con su genio y que prometía para lo porvenir. Por último, la Francia que había tomado la parte principal en la obra reparadora, recibía también una gran recompensa. Desde el día en que por su mediación el Papa volvió á Roma, la Francia vió desaparecer sucesivamente la anarquía, constituirse un gobierno regular, establecer una dinastía, y con ella echar la paz civil vigorosas raíces en el suelo tan removido y que tan desastrosamente se había vuelto sumamente móvil. Bello era lo presente; lo porvenir sonreía; se habían pasado terribles pruebas. Sedición, peste, hambre, guerra, todo había pasado, y de todo no quedaba sino la esperanza próxima de la seguridad y de la gloria. Sin duda

en Francia como en otras partes podían desearse muchas otras cosas, podían temerse muchas otras. Pero todos los deseos legítimos podían darse á conocer y nada paralizaba directa y decididamente la energía que quiera aspirar al bien.

Las naciones protestantes, las que habían vencido en Waterloo y habían hecho prevalecer su voluntad y sus intereses en el congreso de Viena, distaban mucho de gozar de esta paz en medio de la gloria, y mas todavía de esta esperanza en la prosperidad. A la Inglaterra no le había cabido el honor de la guerra de Crimea, y vió súbitamente venirle encima el disgusto de la guerra de las Indias. La Rusia era derrotada y humillada, y perdía su largo prestigio de la fuerza; su derrota le creaba numerosas dificultades en el interior, el temible czar Nicolás que falleció súbitamente, tuvo tiempo para ver malograda toda su obra y todos los esfuerzos de su reinado duro y sangriento. La Prusia no era ya en Alemania mas que el tipo de la ambición intrigante é irresuelta.

La paz de las naciones católicas, entre sí, y en cada una de ellas el respeto á la libertad de la Iglesia, constituía para la Europa protestante el mayor tal vez de los peligros. No hay Estado alguno grande y herético que no tenga bajo su dominación un pueblo ó una rama de un pueblo católico. La Inglaterra tiene su Irlanda, y no nombramos aquí mas que esta víctima; la Prusia tiene su ducado de Posen y sus provincias del Rhin; la Rusia tiene el mas pesado resto de la Polonia.

Pues bien; la opresión y el desprecio de los pueblos católicos habían sido posibles mientras todos los gobiernos europeos, así los de los países católicos como los demás, habían adoptado el sistema de oprimir y menospreciar á la Iglesia, extinguir su vitalidad, denunciarla como enemiga del género humano y entregarla por sí propios al escarnio y al odio de los pueblos. Entonces el inglés, el prusiano y el ruso podían permitirse contra el raya católico todo lo que el turco se había permitido por largo tiempo contra el raya cristiano; no contentos con atar é imponer silencio al sacerdocio, podían aspirar á acabar con él por completo, comprar á pesar suyo su apostasia ó establecerla por fraude y á viva fuerza. Así lo hizo la Rusia con menosprecio de los tratados y de la justicia natural, sin oposición alguna de los demás gobiernos, y con la complicidad de toda la prensa; podía continuar, y los demás, según sus necesidades ó su apatía, podían imitarle hasta que por fin los pueblos católicos se hubiesen asimilado ó hubiesen desaparecido. Pero en presencia de cuatro naciones, en el seno de las cuales la Iglesia, pura y discreta, vivía libre y honrada, había dos cosas igualmente imposibles; la primera, proseguir y llevar á cabo esta tarea bárbara; la segunda, hacer que se olvidasen los escesos antiguos y recientes. Desde entonces, pues, la Inglaterra, la Rusia y la Prusia estaban condenadas con respecto á sus súbditos católicos á la situación vengadora de no poder sostener el sistema de represión sin escitar la revolución, ni aliviarlo sin causar desprecio. Así, después de cincuenta años, esos protestantes, vencedores en 1815, se encontraban cogidos en sus lazos hábilmente preparados; por lo exclusiva fuerza de las cosas, por su severidad natural é invencible, á despecho de todos los obstáculos, sin haber dado siquiera una batalla, el catolicismo que á su placer habían fraccionado y estrujado, revivía, lo dominaba, y se hacía superior á ellos en todas partes.

No habían transcurrido aun cincuenta años después de la batalla de Waterloo, y pocos años de la toma de Roma, la gran Francia católica se encontraba árbitra de la Europa, y no había en el mundo un pueblo oprimido que no esperase de la Francia su emancipación y que en algun modo no fuese ya su protegido.

(Se continuará.)

PARÍS 14 de mayo.

De algunos días á esta parte de Hungría absorbe toda la atención del público, desviándola de la Polonia. Sin embargo, á la fecha de las últimas noticias de Varsovia, la situación continuaba siendo muy crítica y no prometía que debiese mejorar por entonces. Será preciso, como dice Mr. Veuillot, que otra vez se envuelva la Polonia en su mortaja. Con todo, créese por punto general que la Francia intervendrá moralmente en favor de la Polonia, y atendido el lugar que ocupa la Inglaterra entre las potencias europeas, es de presumir que unirá sus esfuerzos á los de la Francia. Algunas personas bien informadas aseguran ya que se han intentado esos esfuerzos, ó que á lo menos están próximos á ponerse en práctica.

No sería menos apetezible la intervención que tuviese por objeto conjurar la guerra entre los Estados de América; pero no es muy probable que se realice, como ya dije á V. ayer. Sin embargo, si se sigue hablando de diferentes misiones confiadas á ciertos personajes diplomáticos para la union americana. La Francia ha enviado allá al capitán Mr. Russell. Por su parte la América ha encargado una comisión militar al hermano del general Beauregard, que manda en jefe las tropas de los Estados del Sur. Pero nada se ha traslucido aun sobre estas comisiones.

La cuestión de Siria, aun que en principio está casi terminada, sigue tratándose con mucha entereza por la prensa de Inglaterra. En esta los periódicos y la opinión pública continúan exponiendo las funestas consecuencias que podrá traer la evacuación, y la prensa semi-oficial en particular, doliéndose de que sea preciso retirarse á viva fuerza después de haberse proclamado por tanto tiempo que no se evacuaría la Siria, se esfuerza en combatir la idea de ser esto una concesión hecha por la Francia, y recuerda que esta ocupación que se quiere dejar á cargo exclusivamente de la Francia era en realidad europea. Por lo demás las relaciones del gobierno francés con la Puerta continúan en el mejor estado. La Turquía se ha dirigido recientemente á la Francia para pedirle municiones y artillería rayada que necesita el ejército de Rumelia que va á ponerse á las órdenes de Omer-baja. Créese que en semejantes circunstancias el gobierno imperial ayudará á la Turquía, pero que en recompensa le pedirá que haga concesiones en la cuestión de Siria.

Por el *Monitor* ya tendrá V. noticia de la interesante sesión celebrada por el senado, y de la brillante discusión de los almirantes en favor de la matrícula de marina que defendieron contra la opinión de Miguel Chevalier. Aun que se habló mucho de la cuestión de pesca y de los derechos de entrada sobre el pescado, nadie se hizo ilusiones, todos comprendieron que en el fondo se trataba de la matrícula de marina.

En semejantes momentos en que la paz es tan poco estable en Europa, esta cuestión tenía una gran importancia: bajo el punto de vista del estado de la marina es una cuestión capital.

El senado ha inaugurado también de un modo brillante la serie de los debates parlamentarios que van á tener lugar para la discusión de los presupuestos. El gobierno pedirá sin duda grandes cantidades para conservación del ejército y de la marina. De los 45 millones de francos destinados á las obras de utilidad general, se señalan cuatro millones al ministerio de la Guerra para costear la transformación de los fusiles comunes en fusiles rayados. También me han dicho que el estado efectivo de las tropas escede en 75,000 hombres al número que se consigna en el presupuesto.

Dícese que el Emperador ha retirado el proyecto de ley sobre trapos, proyecto que había enviado el Cuerpo legislativo. Con efecto, ya sabe V. que la comisión no había podido ponerse de acuerdo con el consejo de Estado sobre los derechos que se habían de imponer á la exportación. Mientras se estaba en esta discusión, el tratado de comercio firmado con la Bélgica había venido á resolver la cuestión rebajando la tarifa á un tipo menor del que se discutía. Era por lo tanto indispensable retirar el proyecto. Falta saber ahora cuáles serán las consecuencias del tratado franco-belga sobre este particular.

Mr. Peletin, el prefecto de Annecy de quien se ha hablado tanto de algun tiempo acá con motivo de ciertas intrigas electorales que le obligaron á presentar la dimisión, ha rehusado, según se asegura, la plaza de relator del consejo de Estado que se le había ofrecido para indemnizarle del cargo que dimitió.

Se habla de que la Francia va á establecer un obispo con residencia fija en Saigon, capital del establecimiento francés de Cochinchina. A este efecto se ha dirigido ya á Roma la correspondiente solicitud.—P.

CORREO DE HOY.

El vapor correo El Rey don Jaime I. ha fondeado en este puerto sin la menor novedad, á las dos de esta tarde, procedente de Valencia é Ibiza, en siete horas desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 115 pasajeros.

REAL DECRETO.

En consideracion á las razones que me ha espuesto mi consejo de ministros, acogiendo con toda la efusion de mi alma los votos del pueblo dominicano, de cuya adhesion y lealtad he recibido tantas pruebas, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo. 1.º El territorio que constituía la república dominicana queda reincorporado á la Monarquía.

Art. 2.º El capitán general, gobernador de la isla de Cuba, conforme á las instrucciones de mi gobierno, dictará las disposiciones oportunas para la ejecución de este decreto.

Art. 3.º Mi gobierno dará cuenta á las cortes del presente decreto y de las medidas adoptadas para su cumplimiento.

Dado en Aranjuez á 19 de mayo de 1861. —Está rubricado de la real mano. —El presidente del consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MADRID 17 DE ABRIL.

El gobierno, segun hemos oido, desearia conocer la opinion terminante de las oposiciones en la cuestion de Africa. Si los moros no pagan, ¿debe hacerse la guerra? A esto es á lo que deben responder para que no se diga lo que de público se repite (y de seguro no creen el gobierno y sus amigos); esto es, que lo que mas desespera á las oposiciones es no traslucir por nuestro lenguaje que es lo que piensa el gobierno para reclamar despues lo contrario.

—Anoche, como puede verse en varios periódicos de oposicion, se echó á volar la noticia de que el gobierno habia acordado la disolucion del actual congreso, y proceder á unas elecciones generales en que quedasen eliminados los disidentes de la union y los candidatos conservadores. Podemos asegurar del modo mas terminante que el gobierno no piensa en la disolucion de las cortes actuales.

—Han llegado á Madrid y se han presentado hoy al presidente del consejo de ministros, el alcalde moro de Tetuan y su hijo, el mismo niño de quien tanto han hablado los periódicos. Ambos, y particularmente el niño, hablan muy bien el español y parecen hallarse muy satisfechos en nuestro pais.

Idem 19.

A consecuencia del buen resultado que en las diferentes pruebas practicadas ha dado el carbon de las minas de Erín-Castell, trata de venir á Madrid una comision de la sociedad que explota aquellas minas á solicitar del gobierno la construccion de una via férrea que facilite el transporte del mineral á los puntos de carga para la exportacion.

—Hoy, como ayer, ignoramos lo que se trató en el consejo de ministros, y menos lo que se resolvió sobre la cuestion de Marruecos, pero cada vez son nuestras esperanzas mayores de que pronto llegarán á romperse las hostilidades, y que aunque los marroquíes no puedan cumplir el último tratado en cuanto á la indemnizacion de guerra, darán tales garantías que el pago quede asegurado, aumentada la importancia de España y muy alta la honra nacional.

Propone la Discusion que si Marruecos no paga lo que debemos obtener, en el triángulo que forma la costa del Estrecho, Tetuan y Tánger, se forme una especie de territorio anseático, bajo la proteccion de los gobiernos de Madrid y Fez, y en el cual se adopten todas las libertades económicas, de manera que no haya aduanas, ni estancos, ni pasaportes, ni licencias de ninguna clase, y donde judíos, cristianos y mahometanos puedan, como en Gibraltar, ejercer libremente sus cultos. Añade, que como solo habria un gobierno municipal, bastaria una pequeña contribucion directa, y así se introduciría la civilizacion en Marruecos, y se disminuiría para Inglaterra la importancia de Gibraltar.

Idem 20.

El último parte oficial que hoy publica la Gaceta dice que S. A. R. la infanta doña María de la Concepcion adelanta en su convalecencia.

—Esta tarde hemos recibido el siguiente despacho telegráfico:

Cádiz 20, por la tarde.

Anoche salió para Algeciras, á bordo del vapor Vasco, el señor Hernandez Pinzon, jefe de la escuadra de evoluciones.

Hoy á las doce ha salido para las Antillas el vapor Berenguer, conduciendo la correspondencia y 54 pasajeros.

Esta tarde se embarcaban para Tetuan de 900 á 1.000 hombres.

—El ministro inglés lord Woudebouse ha declarado en la cámara de los lores que el gobierno español habia dado seguridades de que no entra en sus intenciones el permitir el res-

tablecimiento de la esclavitud en Santo Domingo.

—La sala de togados del tribunal supremo de guerra y marina que ha fallado la causa del joven capitán señor Uselet de Ponte, desestimando el dictamen del fiscal de S. M. que califica el delito del señor Uselet de homicidio simple y revocando la sentencia de primera instancia del tribunal especial de marina, que condenaba al señor Uselet á reclusion temporal, por considerar tambien como homicidio simple su delito, ha condenado al señor Uselet á cadena perpetua. El sentenciado creyendo improcedente esta providencia que mancha el uniforme que viste y las nobles decoraciones que honran su pecho por señalados servicios ha suplicado de esta sentencia.

—La vuelta á Madrid de la corte desde Aranjuez se ha adelantado, en vista de la opinion de los médicos de cámara que creen posible que se adelante algunos dias el parto de S. M., y mas convenientes los aires de Madrid al completo restablecimiento de la infanta doña Concepcion.

—Hoy por la mañana no ocurría nada en Marruecos que pueda interesarnos directamente: las prevenciones que algunas cartas dicen se han hecho y hacen en la plaza de Tetuan son naturales, cuando todavia tenemos asuntos pendientes con el gobierno marroquí; pero no significan, podemos asegurarlo, que haya todavia ningun motivo para tener guerra ó rompimiento con los marroquíes.

ESTRANGERO.

Londres 16. —Lyncolet llama á las armas 42.000 voluntarios.

La Virginia occidental le ha ofrecido sostener la Union.

Las asambleas legislativas del Maryland y el gobernador del Missouri censuran la administracion de Lyncoln. Los refuerzos que conducia el atlántico á la fortaleza Picens, llegaron á ella sin resistencia alguna de los separatistas.

Las fuerzas federales van á pasar de la defensiva á la ofensiva.

Liverpool 18. —Se han recibido noticias de los Estados Unidos de América.

El presidente de la confederacion del Norte, Lincoln, ha reunido ya 158.000 soldados.

Turin 17. —No es cierto que el cura Pasaglia haya abjurado de sus opiniones liberales.

Constantinopla 17. —Ha marchado Omer-baja, habiendo enviado antes una proclama en que anuncia una rebaja en las contribuciones y derechos de libre eleccion de los consejeros municipales. Los cristianos tendrán en adelante el derecho de tocar las campanas.

Mañana habrá un consejo en que se tratará la cuestion de la organizacion de la Siria. Los individuos de la comision europea recién llegada tomarán parte en las deliberaciones.

Los periódicos de aquí niegan que se piense en enviar una comision europea á Bostuia y Herzegovina.

Berlin 17. —Los proyectos de reforma, conocidos ya por el público de Varsovia, han desanimado por lo mezquinos é insuficientes hasta á las personas mas moderadas. Se anuncia para fin del mes actual la promulgacion de estas reformas. El marqués Welopolski, cuya impopularidad aumenta en razon á los sufrimientos del pais, ha reemplazado á Muchanoff en la confianza del principe gobernador.

Pesth 17. —En la sesion de ayer el orador Szalay fue aplaudido al decir que Austria no debia hacer sacrificios á su influencia en Italia, sino buscar un punto de apoyo monárquico en Hungría. Otro orador, el Sr. Kisbiny manifestó deseos de que el rey Fernando y el archiduque Francisco abdiquen formalmente la corona de Hungría. La sesion fué muy tempestuosa, y Barfal en un discurso muy virulento, pero muy hábil, dijo que toda la culpa de la mala inteligencia procede de Austria, y que no cree posible un arreglo. Hoy continua la discusion en la misma forma y casi todos se pronuncian en favor de la Constitucion de 1848.

Berlin 17. —En la sesion de la dieta de Francfort hizo Austria una declaracion relativa al mando del ejército federal, la cual establece diferencias con la proposicion hecha por Prusia.

Paris 17. —Todo el mundo se ocupa aquí de la cuestion de Siria y del discurso de Mr. Billaut. Francia parece resuelta á intervenir por sí y ante sí, si se renuevan los asesinatos ó los insultos contra los cristianos.

Las conferencias sobre los principados danubianos tendrán lugar en París y no en Constantinopla, como se ha dicho por algunos.

A pesar de lo que dicen los diarios de Constantinopla, se piensa en enviar una comision europea á Roma y Herzegovina para velar por

los cristianos de allí durante la informacion que se va á abrir bajo la presidencia de Omer-baja.

Paris 19. —El «Monitor» publica una circular del señor Persigny recordando á los prefectos que recojan gubernativamente las publicaciones hechas en nombre de personas inhabilitadas ó deserradas porque la recogida judicial protege á los escritores de toda contestacion y así es como ha podido un representante de la política de 1840, preguntar impunemente al vencedor de Solferino: «¿Qué habeis hecho de Francia?»

Liverpool 19. —Se han enviado á América seis millones y medio en metálico.

Varsovia (sin fecha). —El arzobispo se ha negado á prohibir los cantos nacionales en las iglesias.

—Las correspondencias de Paris hablan de negociaciones establecidas entre Paris, Roma y Turin para el arreglo de la cuestion romana. Parece que el principe Napoleon ha enviado al rey Victor Manuel y al conde de Cavour un correo portador de las condiciones con que el emperador consiente en reconocer el nuevo reino de Italia. Napoleon y Victor Manuel harán un tratado, en virtud del cual reconocerá este último la soberanía temporal del papa en la zona actual que domina el padre santo. Victor Manuel se comprometerá además á respetar esta soberanía y á no dejarla atacar por los voluntarios.

Por otra parte, Napoleon concluiría un tratado con el papa sobre las bases siguientes:

1.º Francia garantiza al padre santo la posesion del territorio de San Pedro contra todo ataque del Piemonte y de los garibaldistas.

2.º El emperador dejará 6.000 hombres en Roma durante un periodo fijo; pero que serán retirados luego que el papa organice su ejército.

3.º El papa reconocerá el nuevo reino de Italia y abandonará las Romanías y las legaciones.

Las correspondencias añaden que es probable se prolonguen por mucho tiempo las negociaciones sobre semejantes bases, antes de que den un resultado cualquiera.

Marsella 18. —Las provincias napolitanas estan mas tranquilas. La legion húngara cuenta 2.000 hombres.

Las consecuencias del terremoto en la Umbria, son lastimosas; la celebre catedral de Orvieto ha quedado en muy mal estado.

Pesth 18. —En la cámara de diputados de la dieta húngara, ha dicho Mr. Trotos:

«La Hungría no desea la ruina de Austria; pero reivindica sus derechos. La causa de Hungría es solidaria con los intereses de las otras potencias, de la monarquía con las ideas unitarias de la alemania y de la Italia. Una causa semejante no puede perecer para siempre.» Setenta diputados tienen pedida la palabra. Para honrar la memoria del desgraciado conde de Teleki, la cámara ha decidido que el asiento que ocupaba se cubra con un paño negro con dos coronas de laurel. Segun los periódicos, el antiguo general de la revolucion de 1849 Asboh, cuya reciente prision metió tanto ruido, ha sido puesto en libertad.

Viena 18. —Dicen de Agram que los documentos relativos á la abdicacion del emperador Fernando, han sido depositados en la dieta de Croacia. Las disensiones del consejo del imperio son poco importantes por hallarse incompleto. La vista de todos está fija en Ungría y no se prevé el desenlace de esta situacion. La emperatriz de Austria llegó esta mañana á Trieste.

Turin 18. —«Les Nationalités dicen que el general Klappa ha salido de esta para Caprera á hablar con Garibaldi y que volverá aquí á esperar á Kossuth. Estos viajes no tienen la insurreccion por objeto, pues todos los patriotas húngaros creen que recurrir á la fuerza seria perjudicial á su causa.»

Turin 19. —Los diarios anuncian la llegada de Kossuth. El conde Pouza de San Martino sale hoy para Nápoles.

Paris 19. —Un despacho de Coopenhague hace esperar una próxima solucion á la cuestion de Holstein. El presidente del Consejo cree la solucion posible solo con la condicion de la independencia del Holstein.

Palma.

DESPACHOS TELEGRAFICOS PARTICULARES DE EL ISLEÑO.

Madrid 21 de mayo.

El general Santana continuará mandando

por ahora en la isla de Santo Domingo.

San Petersburgo 22 de mayo.

Gortchakoff manifiesta los peligros que puede traer la salida de las tropas francesas de la Siria declinando la responsabilidad de las consecuencias que de la evacuacion resulten. Ha muerto el conde Orloff.

Consolidados, 51-20.

CATALINA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SANTA SUSANA, VIRGEN Y MARTIR

SAN JUAN FRANCISCO REGIS.

Tempora.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Salte el sol á las... 4 hs. 38 ms.

Pónese... á las... 7... 15 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 11 hs. 36 ms. 25 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de día para mañana: el teniente coronel graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, don Ignacio Elizaga y Gil.

Parada: Luchana.

Hospital y provisiones: el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

En virtud de auto de 2 del que rige, de la sala segunda de la audiencia territorial de Mallorca, se cita, llama y emplaza á don Victoriano Gelabert para que, dentro el término de 20 dias, a contar desde el dia de su publicacion, comparezca ante dicha sala y escribanía del infrascrito, por medio de procurador del número, con poder bastante y aceptado, á usar de su derecho, en los autos que siguen: Pedro, Juan y Antonio Gelabert y Fiol contra doña Margarita Bennisar, sobre pago de legítimas apercibido de pararle el perjuicio que hubiere lugar en derecho. Palma de Mallorca á 23 de mayo de 1861.—El decano de la sala segunda.—Manuel Maria de Arjona.—P. A. de S. E.—Juan Antonio Fiol antes Perelló.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 22.

De Cullera en 4 dias land San José, de 36 tone ladas, por Francisco Mateu, con 6 marineros y arroz.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 21.

Para la Habana corbeta Marieta, de 231 toneladas, cap. don Pedro Lafuente, con 14 mar., 3 pas., frutos y efectos.

Para Gandia land Carmen, de 13 ton., patron Antonio Moner, con 4 mar. y lastre.

Por todo lo que va sin firma.

P. J. GELABERT Y PÓI.

TEATRO DEL PRINCIPE DE ASTURIAS.

FUNCION PARA EL VIERNES 24 DEL ACTUAL.

5.ª Quincena.—10.ª Funcion.

Se pondrá en escena la grandiosa zarzuela de espectáculo, nueva en esta capital, en 3 actos, letra de D. Luis Olona y música de don Joaquin Gaztambide, con el título:

CATALINA

6

La Estrella del norte.

Entrada general 3 rs. Al paraíso 2 rs.

Butacas de 1.ª y 2.ª clase, 4 rs.

A las 8.

NOTA: Los crecidos gastos que ha tenido que hacer la empresa para poner en escena esta produccion no ha podido prescindir de aumentar el precio.

SECCION DE ANUNCIOS.

TIENDA DEL OPTIMETRO.

Calle San Nicolás, núm. 81.

Mr. LASSALLE, óptico, muy conocido en esta capital, avisa á este respetable público palmesano que acaba de recibir todos los nuevos sistemas de anteojos ó instrumentos de óptica, física y matemáticas, de las mas acreditadas fábricas de Francia, Inglaterra y Alemania. Igualmente se encontrarán anteojos de todas clases desde 1 real hasta 240 reales par, para presbítes y miopes calaratos operados y para todos los defectos y enfermedades de la vista con cristales cilíndricos, esféricos, periscopios, bifocales acromáticos de doble vision, mineral de roca y de tintes verde, humo de Inglaterra y azul para la debilidad y conservación de la vista, de todos números, desde 1 hasta 100; cóncavos, convexos y planos etc. lentes de maqui y de sobrenariz con uno y dos cristales, de última moda y de la mejor comodidad posible: además hay un grande y lujoso surtido de gemelos para teatro llamados imperiales, Reales marinas, á la duquesa y á la victoria, desde el ínfimo, precio de 32 reales hasta 400 reales, uno.

Se avisa que se componen todos los objetos relativos á óptica. La mejor garantía que puede ofrecer de mis artículos es la grande confianza que me ha dispensado siempre el respetable público palmesano.

AL PÚBLICO.

En la cuesta nueva de Santo Domingo, número 67, se ha abierto una tienda de papeles pintados para vestir habitaciones, donde se encontrará un grande y variado surtido, como son: papeles dorados, aterciopelados, con muestras grandes y pequeñas, de uno y mas matices, flores, jaspes, cenefas pintadas, doradas y aterciopeladas, zócalos, decoraciones, paisajes para comedores y casas de campo, pantallas para chimeneas, tiras doradas rectas y caladas con relieve, pliegos dorados, platinados y en la misma tienda se encargan de la colocación del papel, y de pintar cuanto se ofrezca en habitaciones y demas; el dueño de dicho establecimiento es pintor valenciano premiado por la Sociedad de Amigos del país: los precios de dichos géneros son tan baratos ó mas que en el continente; todo lo cual se hace saber para inteligencia de los señores que gusten honrarle con su confianza.

GAS.

En vista de la escasez de aparatos de buen gusto, y el alto precio que se exige á los compradores, la dirección de la Sociedad se ha puesto en relación con una casa de construcción en París, de la cual ha recibido un atlas detallado de aparatos con los precios, de manera que aproximadamente se puede calcular el coste con los fletes y derechos comprendidos, cuyos aparatos la empresa se encarga de hacer venir del extranjero.

Dicho atlas se halla á la disposición de las personas que para su examen se presenten en las oficinas de la Sociedad. También se darán los informes necesarios sobre el uso del gas para producir calor: sea para el uso doméstico, como para diferentes operaciones industriales, tal como chimeneas para habitaciones, hornos de cocina, hornillos para agua caliente, lámparas para soldaduras, hornillos para plateros, sombrereros y planchadoras etc. El precio en París y el consumo por hora es el siguiente:

Cocina con 4 hornillos.	Rs. vn. 418	Consumo 600 litros.	Coste por hora 1 1/3 rs. vn.
Chimenea para calentar.	570	id. 400	2/3 id.
Aparato móvil para agua caliente.	56	id. 110	1/4 id.
Asador.	171	id. 360	2/3 id.
Lámparas de sardar para los plateros.	45 á 57	id. 150 á 260	1/3 á 1/2 id.
Hornos de fusión para los plateros.	94	id. 250	1/2 id.
Aparato para los sombrereros.	94	id. 124	1/4 id.
Id. planchadoras, 4 planchas.	209	id. 300	3/5 id.

La facilidad de apagar ó de graduar á voluntad la intensidad del fuego constituye una de las ventajas del gas, cesando el consumo tan luego como las operaciones se hallan terminadas.

Además de los mecheros ordinarios, la Sociedad tiene un surtido de otros de mas fuerza del núm. 5 al número 8, como tambien mecheros redondos con doble corriente de aire de mucha intensidad y economía, principalmente destinados para salones, oficinas y delanteras de tiendas.

Las oficinas de la Sociedad se hallan en la cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, piso principal.

A las señoras y señoritas de Palma.

Doña ELENA MARIO, modista de París que vive en la plaza de San Nicolás, núm. 81, se encarga de la confección de toda clase de vestidos de señoras y niñas, arreglados á la última moda y con toda perfección. También arreglará gorros, chambergos y sombreros. Sus precios económicos.

Muy interesante al público y á los ayuntamientos.

El dueño del establecimiento situado en la plaza de Cort número 54, hace presente á los ayuntamientos de estas islas cuyas respectivas poblaciones carecen de alumbrado público, que tiene arreglados faroles con reberberos de espejos á un precio tan económico que se hallan al alcance de los recursos de cualquiera municipalidad, uniéndose á la elegante construcción la mayor solidez. Para adquirir inmediatamente un número cualquiera de faroles no es preciso que los ayuntamientos tengan fondos disponibles, pues el citado dueño del antedicho establecimiento les hará ventajosas proposiciones para satisfacer con desahogo las cantidades á que asciendan los faroles que se encarguen.

En el mismo establecimiento hay vidrios planos de todas dimensiones, lunas azogadas para espejos, canales y cañerías de zinc, planchas de nueva invención para ropa, brascos de latón para vender ó alquilar, todo á precios módicos.

Anuncio al ilustrado público.

BARTOLOME PARAROLS, maestro de estucos, da conocimiento al público y á los señores que deseen estucar fachadas, escaleras, dormitorios, salones y capillas de Iglesias, tanto al caliente como al frio, donde se pueden pintar paisajes, adornos y demas dibujos, tanto al fresco como al óleo, que dichos estucos se harán á precios cómodos. Informarán entrando por la calle de San Miguel, esquina á la den Rubí, chocolatería de Vicente Llorens.

PLUMAS EMMANUEL.

El gran consumo que han obtenido estas plumas metálicas y la capacidad considerable que de ellas ha mandado fabricar su dueño, le han hecho alcanzar una economía que, de acuerdo con sus deseos de que las mismas estén al alcance de todos para generalizar su uso en España, le permite hacer una importante disminución en los precios; y por lo tanto, se venderán en adelante:

A 6 reales la cajita de 50 plumas.

A 11 idem, la de 100 idem; en vez de 8 y 15 reales á que se vendían.

Las hay de todos los cortes: Marca H. muy fina para letra inglesa. Idem HH. fina para idem idem. Idem HHH. mediana para idem española. Idem HHHH. gruesa para idem idem. Depósito en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

TIENDA DE ESTAMPAS.

Calle de San Nicolás, número 48.

Mr. MARIGNAC, acaba de llegar á esta ciudad, con un grande y variado surtido de estampas del mejor gusto y de todas dimensiones: estampillas caladas para diversiones; un surtido completo de rosarios, montados en plata y de otras calidades: frentes de chimeneas, marcos dorados, ovalados, cuadrados y en negro, pilas de agua bendita, mapas y acuñados de superior calidad.

Los géneros arriba mencionados, se expenden á precios equitativos.

CARBON DE PIEDRA

Procedente de la mina San Cayetano, susceptible de toda aplicación y que puede usarse en cualquier combustible, á 3 reales quintal.

Cal, tejas, y ladrillos de construcción y de embaldosar, de todas clases y formas.

Confección de la nueva fabrica La Industrial Mallerquina, que acaba de establecerse en el término de Selva: obra de superior calidad y de un precio económico.

Encargado de la venta de dichos artículos, don Ramon Boovier.

Se darán gratis, como muestra y prueba para un pedido de consumo regular, diez quintales de carbon.

Indispensable al bello sexo.

En la tienda del Aguila dorada, debajo de los vapores, correos, plaza de las Copinas, se ha recibido un gran surtido de aderezos completos de señora, consistentes en: corchetes, corchetes de manga, lazos de pecho y corchetes, todo de charol con estréllas de oro. Se recomendará el examen de estos artículos aunque no se compren.

UNA MUGER NATURAL DE LA VILLA

de Consey, desea encontrar criatura para amantarla en su casa que la tiene en dicha villa. Darán razon en una tienda al lado de la casa del señor Sirerol.

Baños de mar.

Desde hoy 23, queda abierto el establecimiento situado enfrente de la puerta del Muelle.

LLUMAYOR.

Se hallan de venta varios instrumentos de música, y son: dos trombones, dos cornetas de llaves, cinco clarinetes, una pastina, una epcina, un fígle, dos bombos, dos redobles, unos faristolos, y unos faroles, oficios y piezas arregladas para banda militar. El que quiera interesarse en la compra de alguno ó algunos de ellos, acuda en casa de Miguel Cardell, carpintero, que vive en la misma villa.

EL QUE DESEE COMPRAR UN CARRETON

con su caballito, guarniciones y demas, todo bien arreglado y en muy buen estado, acuda á esta imprenta donde darán razon de su dueño.

GUIA DE FORASTEROS

EN LAS ISLAS BALEARES para el año

1864.

Véndese en la imprenta de Pedro José Gelabert, Pas d'en Quint, n.º 74, piso principal.

Imprenta y libreria de Pedro José Gelabert.

PAS D'EN QUINT.

Se suscribe á

EL PROGRESO INTELECTUAL.

BIBLIOTECA ILUSTRADA DE INSTRUCCION Y RECREO.

VIAJEROS ANTIGUOS Y MODERNOS.

Coleccion de las relaciones de viajes los mas interesantes é instructivos, desde el siglo V antes de Jesu-Cristo, hasta el XIX. Por Mr. EDUARDO CHARTON, primer redactor del Mayassin, Pittouresque. Traducida por D. MANUEL MARIA FLAMANT y D. FRANCISCO MADINA-VEITYA. Con primorosas láminas iluminadas á la acuarela.

BASES DE SUSCRICION.

Todas las semanas se publicarán dos entregas por la mañana con una primorosa lámina impresa á los tintes é iluminada á la acuarela; cada entrega constará de 16 páginas en buen papel, buena impresion, y mucha lectura.

Todas las entregas son de pago y costarán tanto en Madrid como en provincias un real franca de porte.

La obra constará de dos tomos.

Los prospectos y primera entrega se hallan de manifiesto en esta imprenta.

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.